

Si hablamos de cronología, Isings cita numerosos ejemplares datados, que enmarca exclusivamente en el s. IV d. C, mientras que para Fremersdorf, esta decoración nacerá a finales del s. III d. C aunque en Oriente seguirá en uso durante todo el s. V d. C. En este mundo oriental encuentra Harden el origen de esta decoración, en los recipientes cónicos de Karanis, usados fundamentalmente como lámparas y posiblemente, desde donde se extenderán a occidente. ⁽⁷⁾

La decoración de cabujones es, pues, una decoración característica del siglo IV d. C. con la que de forma popular y accesible se imita, tanto a nivel de diseño como de colocación, las piedras preciosas y las decoraciones de pasta vítrea de los recipientes metálicos de lujo. Para Fremersdorf (1962, 8-9) las gotas grandes y de varios colores serían una especialidad occidental y, más concretamente, germana. Sin embargo según Price (1981, 492), esta decoración es más popular en las provincias occidentales que en las orientales y así mismo está presente en una mayor variedad de formas, colores y diseños que los conocidos en Oriente, por lo que tal propuesta orientalizante resulta, en la actualidad, difícil de sostener. Price, refiriéndose a los ejemplares conocidos en la Península Ibérica, nos señala que nada los distingue de los encontrados en Renania o en la Galia, por lo que para él probablemente serían importados de esas regiones (1981, 492-493); importación de Renania, también indicada por Vigil (1969, 157-158) para los ejemplares procedentes de Guarromán y de la necrópolis de Roda de Eresma. ⁽⁸⁾

- * 7. Justo Rodríguez, Manuel. "O vidrio provincial Galaicorromano". Servicio de Publicacións, Universidade de Vigo, 2001. pp. 395, 397, 399.
- 8. Justo Rodríguez, Manuel. "O vidro...". Op. cit.

Museo de Segovia

Casa del Sol

c/ Socorro nº 11

Teléfono: 921 460 613

e-mail: museo.segovia.deac@jcyll.es

Horario

de mañana con cita previa

Fecha de inicio del evento

1 de Julio al 30 de Septiembre de 2011

MUSEOS
DE CASTILLA Y LEÓN



Junta de
Castilla y León

Departamento de Educación y Acción Cultural

pieza ” del mes



julio
agosto
septiembre

MMUSEO DE SEGOVIA
MMUSEO ZULOAGA

Cuenco de Vidrio tardorromano

del siglo IV - V d. C.

procedente de las excavaciones oficiales de Antonio Molinero, de 1950, de la tumba nº 3 de Roda de Eresma. Sus dimensiones son de 12,5 cm. de diámetro y 8,9 cm. de altura. La pieza es de vidrio transparente, soplado y decorado con aplicaciones irregulares de gotas de vidrio azul verdoso con un diámetro, las de mayor dimensión, cercano a 2,5 cm y las menores de unos 7 mm y una estrecha banda, añadida junta al borde, de hilo de color melado. ⁽¹⁾

Ángel Fuentes Domínguez en su trabajo titulado "Los vidrios de Las Necrópolis de la Meseta" ensayo preliminar de clasificación, intenta reunir los datos sobre los ajuares publicados en esa zona, para su clasificación tipológica, que basa en aspectos formales y funcionales.

"En realidad siempre se consideró que el vidrio era un material escaso en las "Necrópolis de la Meseta" y que su aparición se circunscribía a los hallazgos de San Miguel del Arroyo (Valladolid), Fuentespreadas (Zamora), Simancas (Valladolid) y Las Merchanas (Salamanca), (Caballero, 1974,146). Pero la realidad es otra distinta ya que aparecen en Taniñe y Suellacabras (Soria), y Roda de Eresma (Segovia); además de las necrópolis recientemente añadidas de La Morterona (Palencia) y Albalate de las Nogueras (Cuenca). Todo ello sin contar con la necrópolis de La Olmeda de Pedrosa (Palencia) de la que sabemos cuenta con un lote excepcional de vasos de vidrio (Palol, 1986 y Cortés,1990). Ciertamente parece haber grupos de necrópolis con una mayor proporción de vidrio en sus ajuares y otras con proporción menor. Sorprende comparar los casos de Simancas, la necrópolis más extensa de las hasta ahora conocidas, en la que tan sólo cinco enterramientos lo contenían, con Roda de Eresma, donde casi todas las tumbas presentan depósitos de vidrio." ⁽²⁾

Ángel Fuentes Domínguez en su agrupación tipológica incluye nuestra pieza en el Tipo III, grupo A, variante 1, formada por los cuencos semiesféricos o ultrasemi-

esféricos de fondo curvado y labio ligeramente engrosado y vertical. De esta variante solo se conoce, procedente de las necrópolis de la Meseta, el cuenco de la tumba de Roda de Eresma, decorado con cabujones incrustados de vidrio de otro color. ⁽³⁾

La técnica del vidrio soplado supuso una revolución en el terreno de la industria del vidrio, permitiendo la producción de un mayor número de piezas y una reducción del tiempo de ejecución. En poco tiempo descendieron los precios y su uso se popularizó. Su difusión no solo dependió de ese descenso de los precios respecto a las vajillas metálicas o de piedra dura, sino también porque se empezó a considerar un material idóneo para la conservación de los alimentos y de las bebidas. No alteraba los sabores, permitía ver el contenido y podía reciclarse. Según estudiosos, la técnica del soplado de vidrio se remonta a mediados del s. I a. C, en el área Sirio-Palestina. La elaboración primaria del vidrio, es decir a partir de las materias primas, se concentraba en unos pocos centros del Mediterráneo Oriental (Israel, Líbano, Egipto), mientras que a Occidente se exportaban lingotes o bloques de vidrio en bruto. ⁽⁴⁾

En los primeros siglos del imperio se registra la migración de maestros del vidrio orientales. Entre los siglos II y III d. C. se asiste a una disminución de las grandes producciones en el área de la Campania y en el valle de Ticio, así como en Aquilea, y paralelamente nacen y se desarrollan los grandes centros vidrieros de las provincias del imperio (Colonia y Renania, Galia y España). ⁽⁵⁾

Las aplicaciones se realizaban con más o menos simetría, sobre la pared el vidrio. La distribución o composición se disponía en: triángulos, bandas, o rombos. La forma también difería, pudiendo ser ovals o circulares, lisos o umbilicales. A veces eran incoloros; más a menudo se observan en azul zafiro, marrón, violeta, verde-esmeralda, amarillo-topacio, blanco lechoso y rojo púrpuro. Parece que la intención de los vidrieros al colorearlos de esa manera era la de imitar las piedras preciosas o semipreciosas. ⁽⁶⁾

* 1. Zamora Canellada, Alonso. "Vidrio romano en España. la revolución del vidrio soplado", Real Fábrica de Cristales de la Granja, Fundación Real Fábrica del Vidrio. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte; p.168, octubre 2001-marzo 2002.
2. Plinio, Historia Natural, Gredos, Madrid, 1995. XXXVI, pp. 191,192.

* 3. Fuentes Domínguez, Ángel. "Los vidrios de "Las Necrópolis de la Meseta". Ensayo preliminar de clasificación". CuPAUAM.17-1990. pp .169,171, y 190.
4. Fuentes Domínguez, Ángel: "Los vidrios...". Op. cit.
5. Grazia Diani, Maria: "La fragilidad..." Op. cit.
6. Ortiz Palomar, Esperanza. "Vidrios procedentes de la provincia de Zaragoza. El Bajo Imperio romano". Institución Fernando el Católico", Excma. Diputación de Zaragoza, 2001. p. 117.